













JAJME PUIG VERDAGUER & Ca.

Ponemos en conocimiento de nuestra numerosa clientela que hemos trasladado nuestro almacén en la primera cuadra de la calle de 'Sucre' al lado de la antigua ESTRELLA BLANCA.

Ofrecemos un buen surtido de hierro galvanizado para techo de 6, 7, 8 y 9 pies. Hierro en varillas, dobladas para la Sierra, Velas, Harina, Manca, Arroz, Azúcar, etc.

Participamos a nuestros clientes que los vinos denominados San Rafael, San Gabriel y San Juan son perfectamente aptos para la región de Jerez de la frontera, único lugar en el mundo donde se producen los vinos generosos, y de donde los importa nuestra casa.

Participamos al comercio que continuamos nuestras operaciones en la calle de 'Sucre' casa del Sr. Obdulio Drouet. Suplicamos a los tenedores de pólizas, de la North British and Mercantile Insurance Company formulen sus reclamaciones.

Guayaquil, Octubre 16 de 1896. Sillas amarillas, Escobas, Cajas de Hierro, Pajero redondo, Aceite de máquina, Tienen de venta.

Sucesores de Rafael Valdez. Calle de Sucre-Casa de Obdulio Drouet.

Empresa de Vapores Nuevos.

ITINERARIO PARA EL MES DE ENERO DE 1897

Table with columns: Dias, De Guayaquil a Bahabugo, De Bahabugo a Guayaquil, Dias, De Guayaquil a Bahabugo, De Bahabugo a Guayaquil. Lists dates and destinations for steamship routes.

Advertencia.—Los vapores haran un día de puerto, para recibir carga, antes de la salida de Guayaquil y de Bahabugo. Fletes y pasajes se arreglaran a bordo—según tarifa de Julio 31 de 1896.

Viruelas - Tifus - Fiebre Amarilla - Beri-Beri. Preparadas con el mayor estudio en los laboratorios químicos de A. BERTELLI y C. MILAN (Italia).

Viruelas - Tifus - Fiebre Amarilla - Beri-Beri. Preparadas con el mayor estudio en los laboratorios químicos de A. BERTELLI y C. MILAN (Italia). Se venden en todas las Farmacias.

Unico Agente en el Ecuador.—JUAN B. FEGALE. 4 meses.—N° 128

LAS MODAS PARAGUAYENSES.

Pichincha 143 y 145

Almacén de Ropa hecha y Ropa blanca Para hombres, jóvenes y niños

Taller de Sastrería ESPECIALIDAD EN ARTICULOS DE TIAJA.

El único establecimiento que hoy puede proporcionar ropa hecha y sobre medida a precios módicos.

Emilio M. Silva.

AL COMERCIO.

Ofrecemos en venta los artículos siguientes.

Harina americana.—La Escocia. Harina chilena.—Almendra. Arroz de la India. Velas de Esparma. Kerostine marca Dama. Comino de Malta. Sillas amarillas americanas.

No. 43. E. Rokde Ca.—Calle del Astillero,—No 43.

NOTRE BRITISH and MERCANTILE INSURANCE COMPANY

Capital suscrito, £. 2.750,000

Reserva contra incendios el 31 de Diciembre, 1895 £ 2,140,000 Sinistros pagados en 1895 £ 873,000 Premios cobrados en 1895 £ 1,478,000

Tenemos plenos poderes de esta respetable Compañía para efectuar seguros contra incendio en la ciudad de Guayaquil.

Guayaquil, 16 de Octubre de 1896. Sucesores de Rafael Valdez.

F. DURAN Y RIVAS

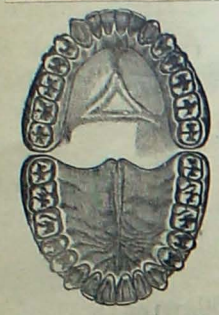
AGENTE COMISIONISTA, GUAYAQUIL.

CALLE del MALECON, frente al MUELLE del VAPOR COLON CORREO, CASILLA 148.

Dirección Telefónica: "DRIVAS". Compra y Venta de Productos del País.

Se encarga del despacho de Mercaderías de Aduana, para el Interior, el Litoral de la República y para la Representación de casas y fábricas Extranjeras.

Guayaquil, Noviembre 10 de 1896.



Francisco N. Rendón CIRUJANO DENTISTA. CHANDUY N. 74. oras de Of. de 8 a 10 y 1 a 4 p. m.

Dr. León Becerra MÉDICO Y CIRUJANO. Calle 9 de Octubre, núm. 216. Horas de consulta de 1 a 3 p. m. N.º 101-1 m.

Fava Lorenzo. Pone en conocimiento de su clientela y del público en general, que las alfombras, tapices en la calle de la Municipalidad frente a la Carcel en la casa del señor D. Juan Gregorio Sanchez. N.º 230.

Teófilo N. Fuentes R. EDICÓ Y CIRUJANO. Participa a su clientela y al público en general que tiene en estudio en la casa de su propiedad calle Chimborazo No. 332

SORPRESA PARA EL INVIERNO. Se ofrece la hermosa y cómoda casa, construida con madera de primera clase, en la calle de San Alejandro número 11, en el número 17. Este edificio pretencioso al finado señor Adolfo Bobles; reune todas las comodidades que la habitación. Las condiciones de pago son las mas ventajosas a precio equitativo.

Se ofrece una tienda situada en las corchetas de la Plaza y que fué del mismo Señor Bobles. Entrando en dicha oficina la venta de las mercaderías que allí existían a precio de costo. Para permoneos ó para que arregle relativo a esto oírse en la Viente Gonzalez Han. Guayaquil diciembre 23 de 1896

Doctor Pedro M. Serrano CIRUJANO DENTISTA. GRADUADO EN EL COLEGIO DENTAL DE NEW YORK. N° 69—Calle de Chanduy—N° 89. Horas de Of. de 8 a 11 a. m. y de 1 a 4 p. m. 172-6 m. Noviembre 30

Dr. Alejandro de Janon. CIRUJANO DENTISTA. Calle de Manabí, núm. 71, entre Chanduy y Morro. Trabajo a domicilio, con un 50% de rebaja en todas las operaciones. 6 m.

Venta de dos casas Pablo Sempio Salazar, vende dos casas, una en la calle Sucre de Octubre frente a la Sociedad Filarmónica, con N.º 183, esta en terreno propio, la otra casa en la calle de la Industria, N.º 175, frente a la Fábrica que fué del señor Manuel T. Laro, la persona que deseara comprarlas puede verse con el dueño en la calle de la Industria N.º 124 donde tiene establecido un negocio de venta de maderas de toda clase.

P. Sempio Salazar. Noviembre 30. 171-3 m

35 FOLLETIN

INCENDARIO!

[Aquella] mudada, adquiridos con amor de los ahorros de Miguel... Tal era la justicia humana...

La señora de Thomerain se resignó. Le roban las mudas regaladas por su hijo; había comprado en su otro tiempo ella misma las mudas que en otro tiempo ella misma le importaba...

—¡Cómo se gritó indignada la viuda—! Se aparecerá de ese dinero economizado con tanto trabajo por mi hijo! Eso no es posible... —¡Eso está terminante, señora.

—¡Nada, tenemos derecho a todo cuanto posee el Sr. Thomerain. Si una alfombra de esas mudas que me regaló al Sr. Thomerain me los títulos de la renta que éste último había conitado al primero, y que accediendo a ciento diez mil francos próximamente.

mal cuando megenos precisamente esos títulos. —¡Uñe! V, repetir, caballero! No he comprendido bien. —Digo que además de esto se ha prohibido al señor Saint-Ermonet entregar al Sr. Thomerain los títulos de la renta que éste último había conitado al primero, y que accediendo a ciento diez mil francos próximamente.

—¡Cómo se gritó indignada la viuda—! Se aparecerá de ese dinero economizado con tanto trabajo por mi hijo! Eso no es posible... —¡Eso está terminante, señora.

contra mí. No he comprendido bien lo que ese hombre ha dicho. Pero sé que mañana vendrá a se lo lleve a mi hijo, los mudas de mi marido, y sólo me dejarán mi cama donde dormir. —Para qué! ¿Acaso puedo dormir una madre cuando su hijo es desgraciado? —Y ese hombre, ese Saint-Ermonet, ¿no ha salido pronto que él no tenía el dinero de mi hijo... No; eso habría sido sobreabundante. El se rio de todas estas degradaciones. Con tal que la Compañía le regalase sus mudas, ¡qué le importaban los demás! ¡Ah! ¡Canalla! Cuando pienso que mi hijo le ha hecho ganar más de 1000.000 francos al año.

La viuda se levantó, corrió, a un retrato de Saint-Ermonet que estaba colgado en la pared, se subió a una silla, dejó caer el cuadro, pisólo el cristal, y destruyó la fotografía. —¡Habla con voz desahogada. —¡Corriente, corriente; vale más que no tengamos ya ese diablo que precedía de él. Si hubiera yo tenido ese dinero malgastado, como me hubiera ido fustado. A pesar de todo, le agradeceré.

Después de esto se dejó conducir lo mismo que un niño. Aquella noche, al dormir en casa ajena y en aquel lecho, concentró todo su pensamiento en Miguel, y dormitaba repitiendo: —¡Cuanta comilgo, cuenta conmigo, querido hijo o nieto!

—¡Nada de esto había ocurrido si no le hubiese yo hecho entrar en la fábrica. —Bernier no había sido en realidad el padrino de Miguel Thomerain; el verdadero padrino lo había sido un pariente lejano que residía en provincias y no pudo trasladarse a París cuando se vendió el negocio de Bernier. Thomerain lo reemplazó y tuvo a Miguel en la cuna, y cuando el muchacho fué creciendo el papá tomó el costumbre de llamarle «hijo» y el niño le nombraba siempre papá Bernier.

De este modo Bernier, figurándose que tenía un hijo, no aceptaba la idea de casarse. Después, que satisficiera para él ver a aquel hijo muerto en la escuela y admitir su noble condicón a la muerte de Thomerain y su envidiable éxito en la fábrica... Pero también cuantas amarguras desde aquella noche malidita... Los caballos le habían sucedido como al hubiese, trascurrido días años. Bernier estaba constantemente torturado por esta idea fija.

—Nada de esto había ocurrido si no le hubiese yo hecho entrar en la fábrica. —¡Ah! ¡Cómo se cuanto aborreció aquella fábrica en la cual había querido tanto! Había querido que su hijo se casara con otra mujer. —¡Nada de esto había ocurrido si no le hubiese yo hecho entrar en la fábrica. —Bernier había gozado, durante mucho tiempo, reputación de egoísta, así le nombraban las mujeres porque no sabía por qué había permanecido soltero; acaso porque era corto y tímido con las mujeres acaso tenía mucho que hacer en la fábrica, lo cual le hubiera quitado tiempo para amar a su mujer al menos eso era lo que él decía. Y cuando le llamaban avar, cuando se le profetizaba un porvenir triste de soledad, en que viviera abandonado a los cuidados vendidos de sirvientes mercenarios empujados de hombres. Todo ello le era lo mismo.

Por otra parte, él se proponía trabajar en la fábrica hasta su última hora en recuerdo de su primer jefe, el señor Bernier, y por amor a la señorita Rosana, y todavía más por cariño a los antiguos talleres que él había visto edificar, seguir decorarse y mejorar. Allí llegaba él todas las mañanas antes que nadie, y por la noche aún vigilaba cuando todos los operarios habían partido. Y en